



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de noviembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

61^{er} período de sesiones

13 a 24 de marzo de 2017

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la
Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de
sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en
el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”**

Declaración presentada por New Humanity, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Empoderamiento económico de las mujeres indígenas

Las mujeres indígenas que pertenecen a New Humanity, en el marco de los Movimientos de los Focolares, trabajan principalmente a nivel comunitario para lograr un mundo unido a partir de principios basados en el establecimiento de la paz y la fraternidad con el prójimo. Independientemente de donde se encuentren, todos los miembros siguen estos principios. En las comunidades en las que las mujeres tradicionalmente permanecen en el hogar, trabajar en aras de la paz y la fraternidad puede ser el primer paso para crear una empresa o una cooperativa, para construir una escuela o para desempeñar una función de liderazgo en la comunidad. Los sencillos principios por los que rigen sus vidas y las relaciones que desarrollan las ayudan a adquirir la confianza necesaria para asumir un papel activo, especialmente para aliviar el sufrimiento de quienes las rodean. Sus acciones conllevan un aumento de la paz y la unidad entre los afectados, y sirven como ejemplo para los demás.

El primer principio que aprenden las mujeres a ser las primeras en llegar a las personas necesitadas. Cuando una parte de la comunidad sufre, el resto de ella suele querer ayudar, y a menudo son las mujeres quienes toman la iniciativa en este proceso. Chiara Lubich, fundadora de los Movimientos de los Focolares y de New Humanity, escribió que preocuparse por los demás es ante todo un sacrificio, vivir para los demás y olvidarse de uno mismo. Lubich sugiere que, en general, las mujeres tienen una mayor capacidad para amar, pero también para sufrir. Señala que la paz se logra a través del amor y del sufrimiento y que, puesto que tenemos la necesidad de amar, necesitamos mucha paciencia, que precisamente se adquiere a través del sufrimiento.

Los seis principios de paz en los que hace hincapié New Humanity son los siguientes: 1) ser el primero en llegar a los demás; 2) tratar a todas las personas con respeto; 3) compartir las alegrías y las penas; 4) descubrir lo bueno que hay en los demás; 5) tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros; 6) perdonar a quienes nos hacen daño.

A continuación, se presentan tres ejemplos que ponen de relieve la forma en que las mujeres indígenas, siguiendo estos principios, han ideado medios para lograr el empoderamiento económico en sus comunidades.

Santa María, provincia de Catamarca (Argentina). Tinku Kamayu (Reunidas para trabajar), una cooperativa formada por mujeres indígenas.

La cooperativa Tinku Kamayu se encuentra firmemente asentada en Catamarca. Durante más de diez años, ha dado trabajo a mujeres descendientes de la tribu calchaquí. Margarita Ramírez, Directora de Tinku Kamayu, desciende de este pueblo. Explica que, durante la crisis económica de 2001, la población no tenía trabajo y tenía que vivir en la pobreza con grandes dificultades. De los diferentes efectos que tenía la pobreza en aquel momento, el que más impactó a Margarita tuvo que ver con una comunidad de mujeres aquejada de numerosos problemas. Debido a la cultura machista reinante, las mujeres tenían que permanecer en el hogar, y la comunidad las consideraba malas mujeres si salían de sus casas. Profundamente

preocupada por esta desigualdad, Margarita se dirigió a ocho mujeres y les dijo: “Si tenemos tantos problemas económicos, ¿por qué no abrimos un negocio de hilado?”.

Trabajar en la cooperativa dio a las mujeres un nuevo sentimiento de empoderamiento. Margarita afirma: “Hoy Tinku es una cooperativa de 14 trabajadoras y esperamos poder ayudar a construir un mundo mejor, aunque nuestra aportación solo sea un granito de arena. Nuestro objetivo es salvaguardar nuestros orígenes ancestrales. Nos planteamos volver a la cultura de trabajo de nuestros antepasados, que trabajaban en el tejido y en el hilado. De esta forma, hemos recuperado nuestra libertad. Esto nos hace muy felices porque podemos transmitir nuestra cultura a través del hilado”.

María Condori, miembro de la cooperativa, señala: “Aquí me siento realmente apreciada como mujer. Margarita siempre nos dice que no debemos creernos ni más ni menos que nadie, ¡que somos empresarias! Es una de las mejores cosas que me han pasado en la vida. Tinku me lo ha dado todo. Me devolvió las ganas de vivir. Ahora se me respeta y se me valora como mujer. Me dio confianza y los demás me respetan. Eso es algo que nadie puede quitarme”. Otra mujer observa: “Sobre todo te sientes bienvenida y realizada como mujer, como madre y como esposa”.

Provincias de Catamarca, Jujuy y Salta (Argentina). Proyecto de turismo sostenible e inclusivo.

Mujeres de 83 familias procedentes de cinco comunidades indígenas diferentes crearon un proyecto de turismo sostenible e inclusivo en el noroeste de la Argentina. Los ingresos obtenidos con el proyecto complementan los ingresos mínimos de subsistencia que consiguen sus familias con la agricultura. Las mujeres venden productos artesanales, gestionan alojamientos turísticos y ofrecen información turística. “Aquí vivimos de la agricultura y de la cría de cabras”, señala Flavia, que reside en la comunidad de Quebrada. “Estas dos actividades nos dan justo para sobrevivir. Por lo tanto, esperamos que los ingresos del turismo mejoren nuestra vida”. Las mujeres de la comunidad son quienes dirigen el proyecto. Han recibido el Premio Mujeres Solidarias de la Fundación Avon, un galardón concedido a mujeres que ayudan a cambiar el mundo. La directora de nuestro proyecto recibió un premio en 2015 por llevar a cabo proyectos sociales que transforman la realidad de las comunidades.

Aldea de Buota, isla de Tarawa (República de Kiribati). Preparación para la emigración debido al calentamiento de la Tierra.

Tarawa es la mayor de las islas del inmenso archipiélago del Pacífico que conforma la República de Kiribati. Como consecuencia del calentamiento de la Tierra, este país podría verse completamente inundado por el mar en el plazo de algunos decenios. La extensión de tierra cultivable sigue sucumbiendo ante el mar, y con ella desaparecen empleos y fuentes de energía eléctrica. Ya que nadie puede detener el avance del mar, el Gobierno tiene previsto trasladar a los habitantes a otras partes de la República de Kiribati y a otros países. Además del problema de las mareas, solo el 10% de la población tiene un empleo normal, mientras que el resto vive a su suerte.

En Buota, una de las aldeas más pobres de la isla de Tarawa, los miembros de New Humanity, en el marco de los Movimientos de los Focolares, pusieron en marcha un proyecto para mejorar las condiciones de vida, especialmente las de los

niños y las suyas propias. Llegaron a 35 mujeres y, junto con ellas, dieron prioridad a las necesidades de las comunidades en las que vivían. Se dieron cuenta de que a la larga tendrían que abandonar su aldea, y que quienes no dispusieran de una educación adecuada tendrían dificultades para encontrar trabajo. Puesto que muchos de los niños no asistían a la escuela, decidieron trabajar con el fin de mejorar las oportunidades educativas. Empezaron por ampliar el programa de educación preescolar. Contrataron a dos maestros para un período de un año y captaron a 61 alumnos, más de los que cabían en el aula disponible. Entonces, las familias colaboraron para construir otra aula. Vendieron pan y hielo para recaudar fondos y aportaron voluntariamente su tiempo para construir el techo de paja. A continuación, crearon un taller de artesanía para las mujeres y organizaron cursos de formación profesional para mejorar su empleabilidad cuando se trasladasen. Los funcionarios del Ministerio de Salud y Agricultura visitaron el proyecto en dos ocasiones para impartir formación sobre salud, higiene, nutrición y agricultura orgánica. Las mujeres que dirigen el proyecto señalan que no cabe duda de que la escuela de párvulos ha contribuido a fortalecer la cooperación y la unidad entre los miembros de la comunidad. Las madres de los alumnos, por ejemplo, suelen trabajar en equipo para ofrecer el apoyo necesario a los docentes y a los estudiantes.

En el ejemplo presentado a continuación, se describe cómo una estudiante de magisterio de una zona pobre guió a una comunidad para construir una escuela a la que pudieran acudir sus hijos.

Santo Domingo (República Dominicana): Escuela Primaria Café con Leche

En las colinas que rodean la capital de Santo Domingo, hay una parte de la población que vive en condiciones muy precarias, en casas con tejados de aluminio. Se trata de un barrio conocido como “El Café”. Durante muchos años, los niños tenían que caminar una hora y media bajo el sol tropical para ir hasta la escuela más cercana. Sin embargo, muy pocos de ellos acudían a la escuela, debido a la intensidad del tráfico y al temor de que fueran raptados por bandas involucradas en el tráfico ilícito. En vista de esta situación, Marisol, una estudiante de magisterio, decidió crear una escuela en un pequeño edificio que la iglesia local había puesto a su disposición. Sin embargo, era tan pequeño y hacía tanto calor en él que los niños preferían quedarse a la sombra de los árboles, donde hacía mucho más fresco. Marisol no quería que los niños faltaran a la escuela, que no terminaran sus estudios y que corrieran el riesgo de quedarse sin trabajo o de caer en manos de delincuentes para poder sobrevivir. Así fue como tuvo la idea de animar a los niños a poner en un tarro algunas monedas, los pocos pesos que tenían, con el fin de construir una escuela. Cuando las familias y los amigos se enteraron de lo que estaban haciendo los niños, las contribuciones empezaron a aumentar. Uno de los profesores de Marisol, también miembro de New Humanity, en el marco de los Movimientos de los Foculares, creó una fundación que disponía de un consejo de administración para gestionar las contribuciones. Se recaudaron fondos en Europa y en los Estados Unidos de América, y las fundaciones dominicanas empezaron a contribuir. Finalmente, recaudaron lo suficiente como para construir una escuela para 200 estudiantes, y fueron los propios niños, sus amigos y sus familias quienes hicieron parte de las obras básicas. Con más contribuciones, ampliaron la escuela para acoger a 580 estudiantes. Marisol pasó a ser la directora del colegio.

Uno de los instrumentos pedagógicos utilizados en la escuela es un dado en el que se recogen los seis principios de paz adaptados al entorno educativo, un

principio en cada cara del cubo. Todas las mañanas se tira el dado para que los alumnos apliquen un principio durante ese día. Cuando se produce algún altercado, los estudiantes pueden tirar el dado e interpretar la frase que aparezca como punto de partida para restablecer la paz.

Descripción breve de otras aplicaciones

La aplicación de estos principios básicos de paz fomenta el desarrollo de relaciones y amistades que generan paz y fraternidad, respeto mutuo y reconocimiento. Por ejemplo, ha empoderado a mujeres musulmanas y cristianas pobres del barrio de Shubra (El Cairo) para que colaboraran con el fin de crear una cooperativa artesanal. Entre los miembros de la población tutsi y hutu de Rwanda, y entre los pueblos borana y rendille de Kenya, se han construido relaciones pacíficas de fraternidad y amistad entre pueblos que en el pasado se encontraban enfrentados.

Chiara Lubich señala que, para lograr una relación valiosa, una buena amistad, se requiere necesariamente un cierto grado de sacrificio. Nada es posible sin sacrificio. Todo lo que creamos en este mundo exige compromiso y sacrificio. ¿Qué significa esto? Significa que tenemos que ponernos realmente en el lugar de los demás, entrar en su mundo, entenderlos, sufrir con ellos, identificarnos con ellos, disfrutar con sus alegrías, estar en su lugar. Si quieren ir a dar un paseo, entonces vamos a dar un paseo. Aunque en realidad no queramos, vamos igual, porque nos ponemos en su lugar.

Los miembros de New Humanity, en el marco de los Movimientos de los Focolares, consideran, alentados por cientos de ejemplos como los presentados en este documento, que estos principios de paz se aplican universalmente a todos los niveles de la sociedad, también entre las naciones, y que su práctica dará lugar a un mundo unido en paz y fraternidad.
